

FUENTES PATRÍSTICAS

37

FUENTES PATRÍSTICAS

Director de la colección
MANUEL AROZTEGI ESNAOLA

COMITÉ DIRECTIVO

Manuel Aroztegi Esnaola (Madrid)
Patricio de Navascués Benlloch (Madrid)
Juan Antonio Cabrera Montero, OSA (Roma)
Samuel Fernández Eyzaguirre (Santiago de Chile)
Mons. Francisco Javier Martínez Fernández (Granada)
Marcelo Merino Rodríguez (Pamplona)
Manuel Mira Iborra (Pamplona)
Joaquín Pascual Torró (Valencia)
Mons. José Rico Pavés (Asidonia-Jérez)
Andrés Sáez Gutiérrez (Madrid)
Argimiro Velasco Delgado, OP (Valencia)

IRENEO DE LYON

CONTRA LAS HEREJÍAS I

Introducción, edición crítica, traducción y notas de

Juan José Ayán Calvo

Manuel Aroztegi Esnaola

Patricio de Navascués Benlloch

Andrés Sáez Gutiérrez



Ciudad Nueva

1ª edición: mayo 2022

La colección «Fuentes Patrísticas» cuenta con un Comité Directivo de carácter científico y sus publicaciones son sometidas a evaluación externa de pares (*peer review*).

Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los propietarios del *copyright*, está prohibida al amparo de la legislación vigente.

© Juan José Ayán Calvo

© Manuel Aroztegi Esnaola

© Patricio de Navascués Benlloch

© Andrés Sáez Gutiérrez

© 2022, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 – 28028 Madrid (España)
www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-528-1

Dep. Legal: M-11.791-2022

Printed in Spain – Impreso en España

Imprime: Afanias Industrias Gráficas – Alcorcón (Madrid)

SIGLAS Y ABREVIATURAS

SIGLAS DE COLECCIONES Y REVISTAS

BCG	Biblioteca clásica Gredos
BPa	Biblioteca de Patrística
BT GR	Bibliotheca Teubneriana Graeca
BT LAT	Bibliotheca Teubneriana Latina
CCG	Corpus Christianorum. Series graeca
CCL	Corpus Christianorum. Series latina
CorPa	Corona Patrum
CSCO	Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum
FuP	Fuentes patrísticas
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller
OCT	Oxford Classical Texts
PG	J. P. MIGNE, Patrologia graeca
PL	J. P. MIGNE, Patrologia latina
SCh	Sources chrétiennes

ABREVIATURAS DE LOS MANUSCRITOS DEL ADVERSUS HAERESIS LATINO

C	<i>Berolinensis lat. 43</i>
V	<i>Vossianus lat. f. 33</i>
H	<i>Holmiensis A 140</i>
A	<i>Arundelianus 87</i>
Q	<i>Vaticanus lat. 187</i>
P	<i>Ottobonianus lat. 1154</i>
O	<i>Ottobonianus lat. 752</i>
R	<i>Vaticanus lat. 188</i>
S	<i>Salmanticensis lat. 202</i>
S2	<i>Salmanticensis lat. 202: Supplementa</i>

ABREVIATURAS DE EDICIONES Y OTRAS OBRAS MENCIONADAS EN EL APARATO DE AH LATINO

Dout	A. ROUSSEAU-L. DOUTRELEAU, <i>Irénée de Lyon. Contre les hérésies. Livre I</i> , SCh 263-264, Paris 1979.
Eras	Las tres ediciones de Erasmo citadas a continuación.

- Eras1 ERASMO DE ROTTERDAM, *Opus eruditissimum divi Irenaei episcopi Lugdunensis in quinque libri digestum, in quibus mire reteggit et confutat veterum haereseon impias ac portentosas opiniones*, Basilea 1526.
- Eras2 ERASMO DE ROTTERDAM, *Opus eruditissimum divi Irenaei episcopi Lugdunensis in quinque libri digestum, in quibus mire reteggit et confutat veterum haereseon impias ac portentosas opiniones*, Basilea 1528.
- Eras3 ERASMO DE ROTTERDAM, *Opus eruditissimum divi Irenaei episcopi Lugdunensis in quinque libri digestum, in quibus mire reteggit et confutat veterum haereseon impias ac portentosas opiniones*, Basilea 1534.
- Feu F. FEUARDENT, *Divi Irenaei Lugdunensis episcopi et martyris Adversus Valentini & similibus Gnosticorum Haereses Libri quinque*, Coloniae Agrippinae 1596.
- Gra J. E. GRABE, *S. Irenaei episcopi Lugdunensis Contra omnes haereses Libri quinque*, Oxoniae 1702.
- Har W. W. HARVEY, *Sancti Irenaei episcopi Lugdunensis libros quinque adversus haereses*, 2 vols., Cantabrigiae 1857.
- Lundström¹⁹⁴³ S. LUNDSTRÖM, *Studien zur lateinischen Irenäusübersetzung*, Lund 1943.
- Lundström¹⁹⁴⁸ S. LUNDSTRÖM, *Neue Studien zur lateinischen Irenäusübersetzung*, Lund 1948.
- Lundström¹⁹⁵⁵ S. LUNDSTRÖM, *Übersetzungstechnische Untersuchungen auf dem Gebiete der christlichen Latinität*, Lund 1955.
- Lundström¹⁹⁸⁵ S. LUNDSTRÖM, *Die Überlieferung der lateinischen Irenäusübersetzung*, Uppsala 1985.
- Mas R. MASSUET, *Sancti Irenaei episcopi lugdunensis et martyris detectionis et eversionis falso cognomitatae agnitionis seu Contra haereses Libri quinque*, PL 7, Paris 1857.
- Rous A. ROUSSEAU-L. DOUTRELEAU, *Irénée de Lyon. Contre les hérésies. Livre I*, SCh 263-264, Paris 1979.
- Sti A. STIEREN, *Sancti Irenaei episcopi Lugdunensis detectionis et eversionis falso cognomitatae agnitionis seu Contra haereses Libri quinque*, 2 vols., Lipsiae 1853.

EDICIONES Y MANUSCRITOS TENIDOS EN CUENTA EN EL APARATO DE LOS TESTIMONIOS GRIEGOS DEL AH¹

- Holl K. HOLL, *Epiphanius. Panarion haer 1-33*, GCS 10/1, Berlin ²2013.

¹ Las lecturas que ofrecemos de los manuscritos del *Panarion* y de la *Refutatio* son tomadas de los testimonios de los editores mencionados.

Marc	M. MARCOVICH, <i>Hippolytus. Refutatio omnium haeresium</i> , Berlin-New York 1986.
Dout	A. ROUSSEAU-L. DOUTRELEAU, <i>Irénée de Lyon. Contre les hérésies. Livre I</i> , SCh 263-264, Paris 1979.
Schwartz	E. SCHWARTZ, <i>Eusebius Werke. Die Kirchengeschichte</i> , GCS 9, 3 vols., Berlin 1903-1909.
Wend	P. WENDLAND, <i>Hippolytus Werke. Refutatio omnium haeresium</i> , GCS 26, Leipzig 1926.
Para el <i>Panarion</i> :	
V	<i>Vaticanus gr. 503</i>
M	<i>Marcianus 125</i>
Para la <i>Refutatio</i> :	
P ^{Ref}	<i>Parisinus Suppl. gr. 464</i>

OTRAS ABREVIATURAS EN EL APARATO CRÍTICO

ac	ante correctionem.
ac2	ante correctionem de altera manu.
acm	ante correctionem in margine.
acm2	ante correctionem in margine de altera manu.
acsl	ante correctionem supra lineam.
add.	addit/addiderunt.
coniec.	coniecit/coniecerunt.
it.	iterat/iterant.
m	in margine.
m2	in margine de altera manu.
om.	omittit/omittunt.
pc	post correctionem.
pc2	post correctionem de altera manu.
pc2?	post correctionem de altera manu emendatum non lego.
pcm	post correctionem in margine.
pcm2	post correctionem in margine de altera manu.
pcsl	post correctionem supra lineam.
pcsl2	post correctionem supra lineam de altera manu.
sl	supra lineam.
tab	in tabula capitulorum.
tabac	in tabula capitulorum ante correctionem.
tabacm	in tabula capitulorum ante correctionem in margine.
tabpc	in tabula capitulorum post correctionem.
?	non lego.

INTRODUCCIÓN

«El lector no se imagina todo lo que puede uno disfrutar en perpetuo trato con un casi nieto de san Juan, discípulo de un discípulo inmediato del Evangelista» (A. Orbe).

I. RETAZOS DE UNA VIDA

No es mucho lo que conocemos sobre la vida de Ireneo. Los escasos datos proceden de sus propias obras: bien de las que directamente han llegado hasta nosotros, bien de las que Eusebio de Cesarea conoció y citó en su *Historia eclesiástica*², aunque ya no tengamos acceso a ellas en cuanto tales.

1. En Esmirna

Nada sabemos sobre su familia³. Todo nos induce a pensar que nació y recibió su primera formación en Esmirna⁴, una ciudad perteneciente a la provincia romana de Asia y situada entre Pérgamo y Éfeso, en la costa del Egeo. Por entonces podía contar con unos cien mil habitantes⁵ y fue una de las ciudades más favorecidas por la política provincial del emperador Adriano⁶ que no sólo visitó la ciudad en el invierno de los años 123-124 sino que invirtió en ella grandes sumas de dinero y permitió que se erigiera un templo en su honor como Zeus Olímpico y Salvador de todo el género humano; en algunas monedas aparece la inscripción «Hadriana Smyrna», y se ins-

² Nos referimos concretamente a *Historia eclesiástica* V, 4, 2; V, 20; V, 24, 11-18; V, 25-26.

³ Th. A. Audet creía que Ireneo procedía de una familia cristiana y que fue bautizado de niño, pero no aportaba ninguna prueba definitiva: cf. «Orientations théologiques chez saint Irénée. Le contexte mental d'une γνωσις ἀληθής», *Traditio* 1 (1943) 18-19.

⁴ Para la historia de la ciudad desde sus orígenes legendarios, cf. C. J. CADOUX, *Ancient Smyrna. A History of the City from the Earliest Times to 324 A.D.*, Oxford 1938; M. SAAVEDRA, *The Church of Smyrna. History and Theology of a Primitive Christian Community*, Frankfurt 2015, 91-119; J. COLSON, *Saint Irénée. Aux origines du christianisme en Gaule*, Paris 1993, 7-8.

⁵ Así, H. INGLEBERT, *Histoire de la civilisation romaine*, Paris 2005, 44.

⁶ Cf. M. K. THORNTON, «Hadrian and his Reign», en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II/2, Berlin-New York 1975, 446-453.

tituyeron unos juegos con el nombre de «Olympia Hadriana» para distinguirlos de los de Olimpia. Elio Aristides, un coetáneo de Ireneo y esmirniota de adopción, ensalzó la belleza de la ciudad⁷ así como también describió su devastación y restauración tras el terremoto del año 178⁸. Durante el siglo II, la época en que vivió Ireneo, cabe destacar la presencia en la ciudad de intelectuales como Teón de Esmirna, Polemón de Laodicea, Galeno de Pérgamo, Herodes Ático, Elio Aristides, entre otros⁹. Esmirna es, en los siglos I-II d.C., una de las grandes sedes del movimiento cultural conocido como Segunda Sofística, además de tenerse por la ciudad natal de Homero en honor del cual se había instituido un centro de estudio y de investigación sobre la obra del poeta griego por excelencia¹⁰. Desde el punto de vista religioso, las primeras comunidades cristianas se desarrollaron en un medio donde, sobre todo, el culto a Zeus con su gran altar, a Artemisa, a Asclepio con su sanador templo, así como el culto imperial, tenían una amplia aceptación¹¹ y donde la población judía no carecía de importancia como en la mayoría de las grandes ciudades de Asia Menor¹².

El Evangelio pudo llegar pronto a Esmirna, una ciudad a unos 80 kms. al norte de Éfeso, donde san Pablo, a su llegada, probablemente ya encontró cristianos (cf. Hch 19, 8-10; 20, 31)¹³ y vivió de dos a tres años entre el 55 y el 58¹⁴. Pablo «crea en Éfeso un centro misionero... Una ciudad cosmopolita como Éfeso era el terreno de misión preferido por Pablo. Allí, podía contar con que la palabra proclamada, una vez escuchada y acogida, era difundida y llevada por viajeros, comerciantes y peregrinos a los lugares y destinos más diversos»¹⁵. Es difícil pensar que no hubiese visitado la cercana Es-

⁷ Cf. ELIO ARISTIDES, *Primer discurso sobre Esmirna*, en *Discursos*, IV, ed. J. M. Cortés, Madrid 1997, 15-26.

⁸ Cf. ELIO ARISTIDES, *Monodia por Esmirna, Carta a los emperadores sobre Esmirna, Palinodia por Esmirna, Segundo discurso de Esmirna*, en *Discursos* IV, ed. J. M. Cortés, 27-83.

⁹ Para la relación de estos y otros intelectuales con Esmirna, cf. C. J. CADOUX, *Ancient Smyrna*, 257-288.

¹⁰ Cf. M. SAAVEDRA, *The Church of Smyrna*, 119-124.

¹¹ Cf. M. SAAVEDRA, *The Church of Smyrna*, 124-129.

¹² Cf. M. SAAVEDRA, *The Church of Smyrna*, 133-160.

¹⁴ Cf. G. BORNKAMM, *Pablo de Tarso*, Salamanca 2002, 123; J. SÁNCHEZ, *Nacido a tiempo. Una vida de Pablo, el apóstol*, Estella 1994, 153.

¹³ Cf. J. GNILKA, *Pablo de Tarso. Apóstol y testigo*, Barcelona 2002, 110.

¹⁵ Cf. J. GNILKA, *Pablo de Tarso*, 107 y 108.

mirna o que, al menos, ésta no se viera alcanzada por su predicación¹⁶ y la de sus colaboradores. Los *Hechos de Pablo*, que se suelen datar en torno al 150¹⁷, hablan de un viaje de Pablo desde Esmirna a Éfeso, aunque, por el estado fragmentario en que la obra ha llegado hasta nosotros, no contamos con la descripción de la actividad del Apóstol en Esmirna¹⁸. Por su parte, el anónimo autor de la escasamente fiable –desde el punto de vista histórico– *Vida de Policarpo* (s. III-IV) señala haber consultado unos antiguos documentos en los que ha podido leer que «Pablo, en los días de los ázimos, bajando desde Galacia, llegó a Asia porque, cuando se disponía a partir hacia Jerusalén, pensó que el gran descanso de sus muchas fatigas en Cristo Jesús debía ser entre los creyentes en Esmirna»¹⁹. Las cartas de Ignacio a la Iglesia en Esmirna y a su obispo Policarpo, la *Carta* que éste dirigió a los filipenses, así como el *Martirio de Policarpo*, ponen de manifiesto la presencia en Esmirna de la tradición paulina hasta el punto de que algunos la han considerado un importante centro de transmisión de las cartas paulinas, incluidas las pastorales²⁰.

¹⁶ Cf. M. SAAVEDRA, *The Church of Smyrna*, 243-244.

¹⁷ Cf. W. RORDORF, «Actes de Paul. Introduction», en F. BOVON-P. GEOLTRAIN (eds.), *Écrits apocryphes chrétiens I*, Paris 1997, 1122; E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis*, Turnhout 1983, 695. Véase infra nt. 27.

¹⁸ Cf. «Acta Pauli 9», en F. BOVON-P. GEOLTRAIN (eds.), *Écrits apocryphes chrétiens I*, Paris 1997, 1151.

¹⁹ *Vida de Policarpo* 2. A. Stewart-Sykes, editor de la *Vita*, considera el pasaje citado como una interpolación posterior, del segundo cuarto del siglo IV: cf. *The Life of Polycarp. An anonymous vita from third century Smyrna*, Sidney 2002, 13-18.

²⁰ Cf. K. BERDING, *Polycarp and Paul. An Analysis of their Literary & Theological Relationship in Light of Polycarp's Use of Biblical & Extra-Biblical Literature*, Leiden-Boston-Köln 2002, 142-155; M. SAAVEDRA, *The Church of Smyrna*, 243-258; G. PANI, «L'apostolo Paolo in Policarpo di Smirne», en L. PADOVESE (ed.), *Paolo di Tarso. Archeologia-Storia-Ricezione*, vol. III, Cantalupa 2009, 99-127. El silencio acerca de Pablo por parte de *Hechos de Juan*, Papías y Polícrates de Éfeso, en una franja de tiempo y espacio bien delimitados, ha dado lugar a hipótesis diferentes. Según M. Simonetti, que subraya fuertemente el carácter hipotético de su propuesta, el silencio obedecería a una reacción por parte de la tradición johannea, más ligada a observancias judaicas, contra algunas corrientes que se inspiraban en la libertad de Pablo respecto a aquéllas, sin que tal reacción ponga en entredicho los fundamentos de la doctrina paulina y la persona del Apóstol: cf. M. SIMONETTI, «Paolo nell'Asia cristiana del II secolo», en ID., *Ortodossia ed eresia tra I e II secolo*, Soveria Mannelli 1994, 63-83. Por su parte, Luigi Padovese pensaba que, para explicar el silencio de Pablo, en esos escritos habría que tener en cuenta además el uso que los montanistas estaban haciendo de algunas enseñanzas paulinas: cf. L. PADOVESE, «Paolo, apostolo esaltato, ignorato e rigettato in alcuni scritti del II secolo», en ID. (ed.), *Paolo di Tarso. Archeologia-Storia-Ricezione*, vol. III, 48-55.

Pero a Esmirna llegó también la tradición de Juan, el autor del Apocalipsis. Entre las siete iglesias del Apocalipsis se encuentra la iglesia en Esmirna, a la que Cristo²¹ presenta como una comunidad que vive en la tribulación y la pobreza, sometida a la maledicencia de los que se dicen judíos y no son otra cosa que la sinagoga de Satanás. El que estuvo muerto y volvió a vivir la exhorta a no tener miedo de la persecución que se avecina y en la que algunos de sus miembros acabarán en la cárcel: «Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida»²². En esta recomendación y promesa aparecen dos títulos, fiel y corona, que se aplicaban inmemorialmente a la ciudad de Esmirna²³. La iglesia de Esmirna, junto con la de Filadelfia, no es objeto de ningún reproche por parte del Viviente, a diferencia de lo que sucede con las iglesias de Éfeso, Pérgamo, Tiatira, Sardes y Laodicea. Ireneo, tan vinculado a la ciudad de Esmirna, testimonia que el Apocalipsis fue escrito «no hace mucho tiempo, casi en nuestra generación, hacia el fin del imperio de Domiciano»²⁴, que murió en septiembre del año 96. Por otra parte, Ireneo identifica a Juan el Apóstol con el autor del Cuarto evangelio y del Apocalipsis²⁵. Con anterioridad, Justino, que visitó Éfeso y pudo conocer de cerca la memoria de aquellas comunidades de la provincia romana de Asia, testimonia que el Apocalipsis es obra de Juan, uno de los apóstoles de Cristo²⁶. Por su parte, los *Hechos de Juan*,

²¹ Cf. Ap 2, 8-11.

²² Ap 2, 10.

²³ Estos títulos no parecen carecer de fundamento en la historia misma de la ciudad de Esmirna. Por un lado, en monedas y representaciones de la ciudad aparecía una diosa con una corona que se asemejaba a las torres de la ciudad de Esmirna. Por otro lado, a pesar de alguna defeción en las primeras décadas del siglo I a.C., era proverbial su fidelidad a Roma hasta el punto de que fue la primera ciudad en erigir un templo a la ciudad de Roma hacia el año 170 a.C., y, en el 9 a.C., se ofreció una corona de oro a quien pensara el más alto honor que se le podría tributar a Augusto, siendo el ganador Paulus Fabius Maximus que propuso que el año civil comenzase en el día del nacimiento del emperador, el 23 de septiembre; Esmirna era, además, bien conocida por su fidelidad al culto imperial erigiendo un templo en honor de Augusto: cf. C. J. CADOUX, *Ancient Smyrna*, 27-30. 152. 162. 188. 195. 234-235; J. COLSON, *Saint Irénée*, 7-8.

²⁴ IRENEO DE LYON, *Adversus haereses* (en adelante AH) V, 30, 3. Cf. A. ORBE, *Teología de san Ireneo. Comentario al Libro V del «Adversus haereses»*, III, Madrid 1988, 274-275.

²⁵ Cf. AH I, 9, 2; I, 9, 3; I, 16, 3; II, 22, 3; II, 22, 5; III, 1, 1; III, 3, 4; III, 11, 1; III, 11, 3; III, 16, 5; III, 16, 8; III, 22, 2; IV, 20, 11; IV, 30, 4; V, 18, 2; V, 26, 1; V, 34, 2; V, 35, 2.

²⁶ Cf. *Diálogo con el judío Trifón* 81, 4.

que se suelen fechar hacia el 150²⁷, aunque no mencionan la actividad literaria del Apóstol, dan cuenta de su estancia en Esmirna en donde curó a los hijos de Antípatro, uno de los notables de la ciudad²⁸.

En las primeras décadas del siglo II, en tiempos de Trajano, entre el 107 y el 117, por Esmirna pasó Ignacio de Antioquía cuando, como prisionero, viajaba desde Siria hasta Roma para sufrir el martirio. El obispo de Esmirna era en aquellos momentos Policarpo. Allí, Ignacio no sólo tendrá contacto con los cristianos de Esmirna y con su obispo Policarpo, sino que experimentará el amor y el desvelo de los esmirnitas para hacerle más llevadera su situación²⁹. En Esmirna, además, recibió la visita de las delegaciones de otras tres iglesias del Asia, la de Éfeso con su obispo Onésimo a la cabeza³⁰, la de Magnesia con su obispo Damas³¹ y la de Trales con su obispo Polibio³². A cada una de estas iglesias dirigirá una carta escrita desde Esmirna³³ desde donde también remitirá una carta a la

²⁷ Cf. E. JUNOD - J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis*, 695, aunque llama la atención la razón que aducen: las tradiciones sobre la estancia de Juan en Éfeso aparecen casi todas en la segunda mitad del siglo II, porque «ésta es la única razón que nos retiene para no hacerla remontar a los primeros decenios del siglo II». Ahora bien, una cosa es que no tengamos testimonios de la estancia de Juan en Éfeso hasta esa fecha y otra cosa es que la tradición nazca a mediados del siglo II. Entre la tradición oral y los primeros escritos que la testimonian suele transcurrir algún tiempo, especialmente en el caso de que no se atengan a la realidad de los hechos. Además... ¿y si los *Hechos de Juan* fueran el primer testimonio de esa estancia de Juan en Éfeso, dado que no hay ningún inconveniente en hacerlos remontar hasta los primeros decenios del siglo II?

²⁸ Cf. E. JUNOD - J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis* 56-57, 238-242.

²⁹ «Os aludan los efesios desde Esmirna desde donde también os escribo, los cuales están aquí presentes para gloria de Dios, así como también vosotros. Ellos me han aliviado en todo junto a Policarpo, obispo de los esmirnitas»: IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los magnesios* 15; «Que todo os haga abundar en la gracia pues sois dignos. Me habéis aliviado en todo»: ID., *A los esmirnitas* 9, 2.

³⁰ «Porque, verdaderamente, en nombre de Dios he recibido a vuestra numerosa comunidad en la persona de Onésimo, [hombre] indescriptible en la caridad y vuestro obispo en la carne»: IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los efesios* 1, 3.

³¹ «Puesto que tuve el honor de veros en las personas de Damas, vuestro obispo digno de Dios...»: IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los magnesios* 2.

³² «Polibio, vuestro obispo,... ha venido a Esmirna»: IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los tralianos* 1, 1.

³³ «Yo doy la vida por vosotros y por los que enviasteis para gloria de Dios a Esmirna»: IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los efesios* 21, 1. «Os saludan los efesios desde Esmirna desde donde también os escribo»: ID., *A los magnesios* 15. «Polibio, vuestro obispo,... ha venido a Esmirna»: ID., *A los tralianos* 1; «Os saludo desde Esmirna»: ID., *A los tralianos* 12, 1.

iglesia que preside la caridad en Roma³⁴. Después de que Ignacio partiese de allí y, una vez en Tróade³⁵, Ignacio escribió dos cartas, una dirigida a la iglesia en Esmirna y otra a su obispo, Policarpo. La primera se caracteriza por denunciar doctrinas docetas que amenazan a la comunidad, por exhortar a la unidad con el obispo³⁶ y por la petición de que se elija un embajador para ir a Siria a celebrar con ellos la paz alcanzada, además de ofrecer los nombres de algunos miembros de la iglesia de Esmirna: la familia de Tavia, Alce, Dafno y Eutecno. La carta a Policarpo³⁷ se extiende en consejos sobre el ejercicio de la autoridad episcopal y vuelve a expresar su deseo de que se elija un embajador para ir hasta Antioquía de Siria; también da a conocer algunos miembros de la iglesia de Esmirna: la viuda de Epitropo, Átalo y Alce.

Algunos estudiosos han esgrimido las cartas de Ignacio en contra de la estancia y larga vida de Juan en Éfeso³⁸. El silencio de Ignacio a propósito de Juan se ha convertido en una especie de ariete, sobre todo si se atiende a las menciones explícitas que hace de Pablo: «Sois camino de paso para los que son levantados hacia Dios; en la iniciación de los misterios [fuisteis] compañeros de Pablo, el santo, el celebrado, el digno de bienaventuranza –en cuyas huellas, cuando alcance a Dios, desearía ser encontrado–, el cual en todas sus cartas os recuerda en Jesucristo»³⁹. El argumento se debilita cuando se

³⁴ «Os escribo esto desde Esmirna»: IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los romanos* 10, 1.

³⁵ Cf. IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los esmirnitas* 12, 1; ID., *A Policarpo* 8, 1.

³⁶ Ignacio habla de manera muy explícita y repetidamente de un solo obispo en Esmirna con un presbiterio y unos diáconos (cf. *A los esmirnitas* 8, 1-9, 1 y 12, 2). Por ningún lado aparece la comunidad de obispos-presbíteros de la que algunos hablan. Para ello se suele aducir el testimonio de la *Carta a los filipenses* de Policarpo, no tan explícita al respecto como Ignacio y, en particular, su *inscriptio*: «Policarpo y los presbíteros que están con él». Ahora bien, esta expresión no tiene por qué ser incompatible con el testimonio de Ignacio, a quien, sin embargo, se le achacaría irracionalmente escribir de modo absurdo si ofreciera noticias sin base en la realidad. Véase la nota siguiente.

³⁷ Ignacio considera a Policarpo como «el» obispo de Esmirna: cf. *A Policarpo*, *inscriptio*, y también *A los magnesianos* 15 («Policarpo, el obispo de los esmirnitas»).

³⁸ Cf. J. REGUL, *Die antimarcionitischen Evangelienprologe*, Freiburg 1969, 107-109; E. NORELLI, *Papia di Hierapolis. Esposizione degli oracoli del Signore. I frammenti*, Milano 2005, 370; ID., «Ramener l' A Diognète en Asie Mineure? Une discussion de la thèse de Charles E. Hill», en G. ARAGIONE - E. NORELLI - F. G. NUVOLONE (eds.), *A Diognète. Visions chrétiennes face à l'empire romain*, Lausanne 2012, 98.

³⁹ IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *A los efesios* 12, 2. El apóstol Pablo es mencionado también cuando se dirige a los romanos: «No os doy órdenes como Pedro y Pablo.